

LA CRUZ DEL SUR

Letra de Julio Cortázar
Música de Edgardo Cantón

Vos ves la Cruz del Sur
y respirás el verano con su olor a duraznos
y caminás de noche, mi pequeño fantasma silencioso,
por ese Buenos Aires, por ese siempre mismo Buenos Aires.

Extraño la Cruz del Sur
cuando la sed me hace alzar la cabeza
para beber tu vino negro, medianoche.
Y extraño las esquinas con almacenes dormilones
donde el perfume de la yerba
tiembla en la piel del aire.

Extraño tu voz,
tu caminar conmigo por la ciudad.
Comprender que eso está siempre allá
como un bolsillo donde a cada rato
la mano busca una moneda, el peine, llaves,
la mano infatigable de una oscura memoria
que recuenta sus muertos.

La Cruz del Sur, el mate amargo
y las voces de amigos
usándose con otros.
Me duele un tiempo amargo
lleno de perros y desgracia
la agazapada convicción de que volver es vano.

Comprender que un mar es más que un mar,
que la muerte se viste de distancia
para llegar de a poco, lenta, interminable,
como una melodía que se resuelve al fin
en humo de silencio.
Extraño ese callejón
que se perdía en el campo y el cielo
con sauces y caballos y algo como un sueño.
Y me duelen los nombres de que cada cosa
que hoy me falta,
cómo me duele estar tan lejos
de tus caricias y de tus labios.

Extraño tu voz
tu caminar
conmigo por la ciudad.

Preguntas sobre “La Cruz del Sur”

1. ¿Cuáles son las cosas que extraña la voz poética? ¿Por qué ya no puede experimentar estas cosas?

2. En tu opinión, ¿es posible interpretar esta canción como la representación de las ideas de Cortázar mismo? ¿Por qué (no)?

3. ¿Te puedes identificar con lo que se expresa en la canción? ¿Por qué (no)?
